

Ben Yessef Garfia, Yasmina Rocío, *Los Serra entre la República de Génova y la Monarquía Hispánica. Servicios, redes y espacios de identidad (1576 ca.-1650 ca.)*, Madrid, CSIC, 2022, 1210 págs. ISBN: 9788400109226

Cuán relevante fue la presencia genovesa en la España Moderna, y qué poco sabemos aún acerca de ello. El imperio hispano-genovés, como incluso se le ha llegado a denominar, fue una realidad indudable entre los siglos XVI y XVII, o cuando menos desde el giro copernicano de 1528 hasta el cambio de alianzas obligado por la cada vez más poderosa Francia de Luis XIV. Centuria y media en la que la república ligur fue una pieza más, sui generis, del tan complejo como fascinante mosaico político que llamamos Monarquía Hispánica. Un verso suelto, más bien.

Sabemos aún muy poco, ciertamente, y eso que la producción científica de las últimas décadas ha transformado sustancialmente el panorama, ampliando enormemente nuestro conocimiento al respecto, hasta hace bien poco reducido a trabajos clásicos de Fernand Braudel, Felipe Ruiz Martín y poco más. Desde hace un par de décadas, las aportaciones españolas a la cuestión han sido más que destacadas, sumándose a los estudios dimanados de las distintas universidades italianas, si bien gran parte de estos últimos tienen poco en cuenta la perspectiva hispana. O al menos no tanto como debieran, en mi opinión.

Sin duda alguna, hay que mencionar los interesantes trabajos dedicados por la profesora granadina Adela Fábregas para el caso de la presencia genovesa en la Granada nazarí, claro precedente del control casi colonial que sobre ese mismo reino ejercieron estos itálicos una vez completada la conquista cristiana por parte de los Reyes Católicos. Y resulta imposible no traer a colación los estudios del doctor Manuel Herrero Sánchez, de la Universidad Pablo de Olavide, uno de los mejores modernistas del país y desde luego, de los que más proyección internacional gozan. No es casual que sea el director de la tesis doctoral de que procede el excelente libro que ahora reseño.

Desde la perspectiva central, cómo dejar pasar los importantes libros y artículos de la profesora Carmen Sanz Ayán, de la Universidad Complutense de Madrid, centrados entre otros muchos aspectos en los banqueros de Carlos II, muchos de ellos procedentes de este colectivo, así como la monografía dedicada recientemente a Octavio Centurión, *el financiero de los Austrias*. Por parecidos senderos, descuelan también los trabajos de Carlos Álvarez Nogal, cuyo recientísimo libro sobre Bartolomé Spínola resulta igualmente relevante.

Sin olvidar las aportaciones en el terreno local, ese gran olvidado en lo que respecta a los genoveses, debidas a la pluma del profesor Rafael M^o Girón Pascual, de la Universidad de Córdoba, autor de un meritorio libro titulado *Comercio y poder. Los mercaderes genoveses en el sureste de Castilla durante los siglos XVI y XVII* (2018), con el que de momento cierra una larga trayectoria que empezó en el reino de Granada y la próspera ciudad de Huéscar, centro regional de un colosal tráfico lanero por el Mediterráneo del que hasta sus estudios casi nada sabíamos.

Es en este contexto, que no tiene ninguna pretensión de exhaustividad, donde hay que tratar el espléndido libro que nos ocupa, la reelaboración de la tesis doctoral de la profesora Yasmina Rocío Ben Yessef Garfia, dedicada al clan de los Serra, una de las principales estirpes ligures, que hasta este momento había caído bajo un relativo manto de silencio, quedando muy alejada de la atención recibida por Casas como las de los Centurión, Spínola, Lomelino...

Editada en una gargantuesca edición de nada menos que 1210 páginas –cosa que agradece el lector interesado, pero sufren los brazos del profesor ya más cercano a la ancianidad que a la madurez–, el trabajo de la doctora Ben Yessef Garfia se centra en un análisis muy detallado de una amplia red familiar que cruza el Mediterráneo, convirtiéndose en uno de los principales ejes del apoyo genovés a la Casa de Habsburgo, así en cuestiones financieras como en servicios militares, asientos de galeras incluidos.

Un estudio magnífico, debo empezar definiéndolo así, que se divide en varios bloques, bastante bien articulados entre sí. En primer lugar, un interesante estudio acerca de la estructura familiar, así como de las redes en las que se insertaron sus miembros a lo largo de un siglo y medio.

A esta primera parte le sigue un amplio conjunto de capítulos donde se detallan los servicios realizados a la Corona por parte de los Serra. Entiéndase servicios en el sentido no único, pero sí más relevante de préstamos a corto plazo, esenciales como es bien conocido para el sostenimiento de la estructural imperial.

Termina la obra con el estudio de los diferentes escenarios, italianos sobre todo pero no exclusivamente, del linaje, es decir su intervención económica y política en espacios más locales, claves para la consolidación y expansión de su poder. Adquisición de señoríos, cargos, rentas... caracterizaron a la familia, como sucedió con otras de parecido tenor. En un universo en almoneda, los Serra jugaron sus bazas con todo conocimiento e intencionalidad.

Debo manifestar, por su lado, mi enorme satisfacción por el uso masivo de fuentes que caracteriza a esta tesis doctoral, ahora libro impreso. Desde el omnipresente Archivo General de Simancas por parte española, con algún aditamento menor proveniente del Archivo General de Indias y del Archivo Histórico Nacional (expedientes de órdenes de los diversos caballeros de la estirpe), a una larga serie de depósitos documentales italianos, entre los que hay que destacar el Archivo Apostolico Vaticano; archivos familiares en su día como el Archivo Doria Pamphilij o el Serra di Cassano; o los inevitables Archivos di Stato de Roma, Florencia, Génova o Nápoles. Acompañado todo ello de varias Bibliotecas Nacionales, incluida, evidentemente, la española.

Documentación que además se trata correctamente, mediante el recurso al cruzamiento de datos, que enriquece soberanamente la visión de la autora. Cuando todos por una vez nos demos cuenta de la necesidad de cruzar sistemáticamente datos de mil procedencias, seguro que mejoramos nuestra forma de acercarnos al pasado. Por fortuna, aquí tenemos un excelente ejemplo de cómo ha de hacerse.

Finalmente, quiero destacar dos cuestiones formales, de menor calado claro está, pero muy útiles para el lector, lo cual es de agradecer. Por un lado, la existencia de árboles genealógicos, esenciales para entender de un vistazo la compleja relación familiar de unos personajes con otros, en este amplio y complicado esquema global. Por otro, un exhaustivo índice onomástico que nos permite cualquier búsqueda rápida del individuo que interese. Nada común, por cierto, en las publicaciones de los últimos años, interesadas en ahorrar espacio para abaratar costes.

En conclusión, una obra muy recomendable, de ágil lectura a pesar de lo intensa y detallada que resulta, que demuestra una gran madurez como historiadora de la doctora Ben Yessef Garfia. Una luz que viene a iluminar poderosamente las tinieblas en que aún nos hallamos inmersos al transitar por el sendero ligur, como sucede con tantas otras cuestiones esenciales en nuestro pasado. Un camino que ahora se jalona con un libro que viene a ser todo un hito. Que no sea el último.

Enrique Soria Mesa
Universidad de Córdoba
esoria@uco.es